

Desde el comité editorial

- Quién no recuerda un aniversario? Los esperamos con mucho tiempo de anticipación, porque sabemos que van siempre acompañados de sorpresas y eventos gratificantes... y cuando llegan, los disfrutamos y los guardamos en nuestra memoria.

Ciencia, con este número, su primero del año, se une a los festejos y actividades que marcarán durante todo 2009 la celebración del Año Internacional de la Astronomía, y dedica su sección temática a un aniversario *sui generis*: la conmemoración del momento en el que Galileo Galilei, en 1609, hace ya 400 años, utilizó por primera vez un telescopio para observar el cielo y sus fenómenos astronómicos.

Silvia Torres, connotada astrónoma y representante mexicana ante la Unión Astronómica Internacional para la organización de los festejos conmemorativos con los que nuestro país festeja este magno aniversario, edita para nuestros lectores la sección temática “Galileo, 400 años de observación con telescopio”, en donde se nos introduce a la fascinante personalidad de Galileo, nuestro festejado; asimismo, se nos hace partícipes de algunos de los avances de la astronomía mesoamericana, y se nos conduce de la mano, por parte de notables astrónomos mexicanos, al conocimiento de fenómenos y teorías destinadas a que “descubramos el universo”, como reza el lema mundial adoptado para esta celebración. Nuestra sección temática también da a conocer parte de los esfuerzos instrumentales con los que nuestro país contribuye al conocimiento del cosmos.

Adicionalmente, en este número invitamos a nuestros lectores a conocer el análisis de Héctor G. Riveros en torno a los logros y perspectivas del programa “Hoy no circula”, y a aprender cómo sustancias conocidas por los biólogos moleculares como “factores de transcripción”, participan en la formación de nuestras propias proteínas y las regulan, y cómo cuando su trabajo se altera pueden provocar algunos tipos de cáncer.

Finalmente, los invitamos a leer la reseña que sobre el libro *Historia de π* ha preparado para ustedes Carlos Prieto, y a enterarse de los eventos que dan vida a la Academia Mexicana de Ciencias.

En fin, queridos lectores, empezamos el año deseándoles todo género de bendiciones y buenos deseos, y esperamos que el contenido de este número les resulte agradable, a la vez que instructivo.

Miguel Pérez de la Mora